



# La voz del combatiente

diario del ejército del centro

A los dos años de la heroica defensa de Madrid, prometemos seguir incansables en ella, acentuada nuestra fe en el porvenir de nuestros destinos.  
**¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!**

Año II

MADRID, LUNES 7 DE NOVIEMBRE DE 1938

Núm. 538

# MADRID 7 de noviembre!!

## Madrid, muralla inexpugnable de la República

El 7 de noviembre significa para la causa republicana una formidable reacción de un pueblo que había sentido unos meses antes los primeros impulsos de resistir, a costa de sus vidas, ante los daseos de quienes trataban de sojuzgarlo. En aquellas jornadas que precedieron a esa fecha con que se quiere marcar un jalón en la guerra que la República mantiene contra sus opresores, el pueblo de Madrid, integrado por hombres de todos los pueblos de España, compendio de la raza española, supo resurgir potente y heroico, llevando a las trincheras con su abnegación el material más formidable para levantar ante Madrid la muralla inexpugnable que mantuviera al invasor durante años a las puertas de la capital de la República. España juntó en Madrid su esfuerzo y aquel arrojo que será ejemplo de generaciones venide-

Nuestro pueblo, al cabo de dos años de sacrificios, dolores y privaciones, sonrío estoicamente a la victoria

¡Por la continuación de la defensa de la capital, alerta y dispuestos al sacrificio de nuestras vidas!

Madrid, 7 de noviembre, símbolo de la resistencia de un pueblo de brava ejecutoria, que defiende sus libertades contra la barbarie desencadenada de moros, legionarios, "requetés", italianos y alemanes: fanatismo, crueldad, sadismo, rencor bestial.

La falsa estampa del Madrid cortesano, alegre y superficial, dejó paso al dramático aguafuerte del pueblo martirizado, que levanta barricadas contra sus enemigos, y, casi

inermes, encuentra en su exaltada decisión de victoria, en su castizo amor a su independencia, fuerzas para contener el bárbaro alud de hierro y fuego que invade su populosa barridas. La defensa del heroico Madrid asombra a Europa, reanima al proletariado oprimido de los países totalitarios y encardece a las multitudes libres del mundo entero.

Sus ruinas son gloriosas, sus sufrimientos despiertan la solidaridad fraterna de todos los pueblos.



¡7 DE NOVIEMBRE, MADRID! Al cabo de dos años de asedio, a lo largo de los trágicos bombardeos, de las privaciones, de los máximos sacrificios y dolores, Madrid sonrío estoicamente a la victoria que con fe inextinguible espera indomable. ¡Es la gracia frente a la barbarie, la libertad frente a la tiranía, la independencia frente a la cobarde y traicionera sumisión a poderes extraños!

En este aniversario renovamos ante las tumbas de los caídos gloriosamente por una España libre, justa y humana, nuestra promesa de resistir y de vencer contra todo y contra todos.

¡SOLDADOS! Nos ha correspondido la inmensa gloria de ser los defensores de esta ciudad única, de este maravilloso pueblo, ejemplo de valor y de dignidad ciudadana.

¡Por la defensa del glorioso Madrid, alerta y dispuestos al sacrificio de nuestras vidas!

¡Viva Madrid! ¡Viva la República!—SE GISMUNDO CASADO, coronel jefe del ejército del Centro. FERNANDO PIÑUELA, comisario inspector del ejército del Centro.

## PARTE DE GUERRA

El enemigo ataca con extraordinario apoyo de tanques, consiguiendo sensibles ventajas. — Nuestras fuerzas defienden con tesón el terreno, produciendo gran número de bajas a los rebeldes

Parte oficial de guerra del ministerio de Defensa Nacional del día 6 de noviembre de 1938:  
"EJERCITO DE TIERRA.—ESTE: Durante todo el día ha proseguido la durísima batalla en la zona de Benisauct, del sector del Ebro. Las fuerzas al servicio de la invasión, precedidas por un centenar de tanques, tanquetas y otros elementos motorizados, y apoyadas



El general MIAJA

## Multipliquemos nuestras energías

Al cumplirse el segundo aniversario de la invencible resistencia de Madrid me es muy grato saludar por medio de LA VOZ DEL COMBATIENTE al glorioso ejército del Centro, a sus mandos y comisarios, a todos sus combatientes, solera de las armas republicanas, que hoy cubren hazañas tan formidables, como la resistencia de Levante y el paso y conservación de las líneas del Ebro.

No podemos olvidar que nuestros mejores jefes y combatientes, nuestros más agudizados soldados se forjaron y currieron hace dos años en la defensa de Madrid. Con este espíritu, el ejército del Centro ha de saber en todo instante hacer honor a su oficioria y mostrarse cada día más fuerte, más unido, más disciplinado, más capaz, para poder en cualquier ocasión, como acaba de hacerlo en los combates del Jarana, rechazar al invasor y contribuir poderosamente al logro de la independencia nacional, por la que todo el pueblo y los soldados de España se batan inflexiblemente.

La conmemoración de este aniversario debe servirnos militarmente para mejorar nuestra aptitud, para organizarnos más ostentadamente en la resistencia activa, orgullosos de ser conducidos por una política de la dignidad y de la firmeza que en el ministerio de Defensa Nacional encarna y representa el Presidente del Consejo, doctor Negrín.

Los que no pasaron hace dos años, no atravesarán jamás las puertas de Madrid inexpugnable, porque hoy contamos ya, y sabremos perfeccionarlo aún, con un Ejército republicano, con un Ejército genuinamente español, poderoso y consciente, que sabe luchar hasta el heroísmo por la independencia de todos los españoles, por la integridad de la patria invadida.

Cuando más vehemente es el deseo de unidad de todos los españoles en torno al sentimiento de esta independencia, cuando contra el extranjero se funden no sólo los anhelos del territorio republicano, sino de los millones de españoles sojuzgados, es preciso multiplicar nuestras energías y arraigar nuestro tesón para contribuir y combatir con el poderío de nuestras armas el triunfo de esa política de unidad nacional que nos llevará a la victoria de la República, a la paz de todos los españoles en su patria independiente y libre.

Y en esta voluntad, el ejército del Centro sabrá conquistar un puesto de honor tan céntrico como el conseguido en las gloriosas trincheras de Madrid.

JESUS HERNANDEZ

# El comisario de la Agrupación de Ejércitos, camarada Jesús Hernández, y el general Miaja, pronuncian dos interesantes discursos para conmemorar el 7 de noviembre

Ante el micrófono de Unión Radio, con motivo de la conmemoración de la heroica defensa de Madrid, comenzada el 7 de noviembre de 1936, han pronunciado sendos discursos el comisario general de la Agrupación de Ejércitos de la zona Centro-Sur, Jesús Hernández, y el jefe de la citada Agrupación de Ejércitos, general Miaja.

Jesús Hernández se expresó en los siguientes términos:

## MADRID NO ES VIENA O PRAGA

"No es posible sustraerse a la emoción de esta fecha insigne para Madrid y para toda nuestra patria, emoción que nos congrega aquí hoy a todos los que en Madrid amamos en su pueblo martirizado e invicto, en sus soldados verticales, en su titánica página de resistencia, la decisión inquebrantable de España de no dejarse comer. Y rendimos el aniversario glorioso, el 7 de noviembre, clava-do como una de las fechas inmortales de nuestro calendario heroico, el homenaje de una admiración fervorosa, el saludo a las virtudes que hicieron posible que Madrid se mantenga erguido en el centro de España, fuerte en las trincheras que el invasor lleva dos años sin poder asaltar.

Y a este Madrid nos asomamos hoy, el cabo de veinticuatro meses de sacrificios inmensos, de entereza grandiosa, y lo contemplamos imperturbable en su bravura, risueño en su dolor, firme en sus líneas de combate, con la bandera de la República y España izada sobre todas sus cúpulas.

España no es Austria, ni Checoslovaquia; ni Madrid es Viena o Praga. Y las salvajadas de esa ola de oprobio y vergüenza que recorre el mundo, desatada por las traiciones de Londres y de París, no nos han de alcanzar, porque el pueblo y el Ejército españoles se mantienen en guerra intransigente contra el agresor, con voluntad que nadie puede romper, que nada puede doblegar ni mediatizar, porque se cimienta en el amor a España en todas sus dimensiones geográficas.

## LA PAZ ES UNA CUESTION EXCLUSIVA DE LOS ESPAÑOLES

Los españoles—lo gritamos desde este baluarte inextinguible de nuestra resistencia—podemos vencer pacíficamente nuestras venillas. Quiénes quieran asegurar la paz, no vengán a hacerlo arrojando leña al fuego. Si fueran efectivamente los intereses de la paz lo que ciertas potencias dicen defender, no consentirían ni alentarían con su actitud que las fuerzas internacionales de la guerra tomaran posiciones en nuestro país con vistas a un conflicto mundial.

Porque queremos la paz, nuestra paz interior y la paz del mundo, nuestro jefe del Gobierno y ministro de Defensa llama al sentimiento de todos los españoles, de los que en la zona invadida soportan el sofocamiento extranjero, para decirles que entre los españoles puede resurgir inmediatamente la paz en cuanto salga del suelo de la patria el último de los invasores que la ensangrientan y la ultrajan. Que la única causa de que la gue-

rra se endurezca y prolongue es la presencia de los ejércitos de ocupación de Alemania y de Italia, es la voluntad de no querer dejar ser hijos de España, de no querer pe-recer ni en la Historia, ni en la geografía, ni en la civilización. Se ha dicho mil veces, y hay que repetirlo otras mil, que sostenemos las armas porque nos son precisas para que España no sea arrebatada por Berlín ni por Roma. La sangre que fluye de las venas abiertas de nuestra patria, no sólo aquí en las trincheras republicanas, donde se muere conscientemente por España, sino también allí, en las líneas de los invasores, bajo banderas extranjeras, nos la derrama un enemigo común: Hitler y Mussolini. ¡Llbrar a España de la invasión! Este es nuestro supremo grito de guerra, porque sin la independencia nacional, raíz de todas las libertades, garantía de la existencia física como pueblo y como nación, ni los proletarios ni los burgueses, ni ningún español del apellido político o de la condición que fuere, podría subsistir dignamente como tal.

## LA POLITICA DE PAZ DE LA REPUBLICA ESTA EN LOS TRECE PUNTOS

No haya ninguna clase de equívocos, ni nadie pretenda engañar a nadie fingiéndose engañado. Nuestra política de paz está en los trece puntos del Gobierno que preside el doctor Negrín. Nuestra voluntad de paz entre todos los españoles está en las palabras del Presidente del Consejo, de sus ministros, de las personalidades más representativas de la República y del Estado que se han dirigido a los españoles y al mundo. Nuestra política de paz, nuestra política española está en la retirada total, voluntaria y espontánea, de los gloriosos internacionales que vinieron a dar su sangre por España. Nuestra política de paz, nuestra política de derecho, de legalidad y de libertad está en las condiciones de vida del territorio republicano, en el respeto a todos sus ciudadanos, en la función de sus instituciones democráticas y en la legalidad ineluctable que tantos visitantes extranjeros han comprobado con estupor y no muchas veces proclamado con lealtad.

## NO HAY PAZ A FECHA FIJA

Pero que nadie se deje engañar por fáciles optimismos, que lo mejor o peor intencionados pueden azuzar por ahí. A quien piense en plazos cortos a fecha fija de la terminación de la guerra, a quienes parezca que ha llegado el momento de estimular el sacrificio y el esfuerzo porque la guerra va a acabar, hay que decirles que, consciente o inconscientemente, sirven los planes del enemigo.

De ninguna manera hay que pensar en victorias fáciles, y mucho menos en victorias que no dimanan de una revalorización cotidiana más intensa de nuestra moral y de nuestra energía. No, no y no.

## CAPACITACION EN TODOS LOS ORDENES

Preparamos fortificar más y mejor, constantemente, inexpugnablemente, todas y cada una de nuestras líneas; necesitamos mejorar

nuestra disciplina militar y afirmar la unidad sagrada del Ejército de la República. Necesitamos mayor instrucción en nuestros soldados, mayor educación política de todos nuestros combatientes, mayor capacidad de nuestros mandos y nuestros comisarios. Necesitamos convertir en acción la orden de resistencia activa de nuestro Gobierno. Resistencia activa, que quiere decir no descansar un minuto el mejoramiento del poderío de nuestras armas, en la atención a nuestros soldados, en las acciones de golpes parciales que intranquilicen y desgasten al enemigo, en la intensificación de nuestra combatividad, en la firmeza de todos los recursos militares. Preparamos crear más y más cohesión de guerra.

No creamos que la etapa de las dificultades y de la agresividad del enemigo se ha cancelado ya. De ningún modo. El invasor no cesa en sus propósitos de devorar a España. Cada día nuestro Ejército debe ofrecer una más sólida muralla, un más logrado acán de superación y de perfeccionamiento. ¡Firmes como el 7 de noviembre en las puertas de Madrid, como en julio en Levante, como desde hace tres meses en el Estel

## LLAMAMIENTO A LOS COMISARIOS

Ante esta realidad, me dirijo en primer término a vosotros, comisarios, que debéis velar constantemente por la educación de nuestros soldados, por la observancia de la disciplina más rigurosa, disciplina consciente, disciplina arraigada en el convencimiento de que se sirve a la causa más justa, disciplina que hace a los hombres más valerosos, más aguerridos, y no autómatas con resortes que manipula el miedo. Vosotros, comisarios, debéis cuidar con tacto exquisito la unidad de nuestro Ejército, la penetración con los mandos, la difusión de la política del Gobierno que dentro del Ejército representáis con la confianza y el cariño de España entera.

## HONOR AL EJERCITO DEL CENTRO

Y Madrid en esto, el heroico ejército del Centro, forjado en el espíritu glorioso de nuestro general Miaja, tiene que ser una vez más ejemplo vivo. El ejército del Centro, el ejército de Guadalupe, del Jarama y de Brunete, que acaba de reverdecir, bajo el mando de su insigne jefe coronel Casado, sus glorias en los combates de estos últimos días, tiene que estar preparado y dispuesto mejor aún para todas las acciones que sean necesarias, a fin de que Madrid no

sea nunca de los invasores, para que España asegure su independencia.

## RECUERDO A LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

La gloria imperecedera de Madrid se vincula a la gloria más alta de las Brigadas Internacionales. Y si toda España despierta a sus voluntarios verdaderos con el corazón estremecido, Madrid quiere ocupar en este dolor y en esta gratitud un sitio de honor, asegurándose que mañana la capital de nuestra España independiente, al levantar júbilos sus banderas de victoria, ofrecerá a los internacionales que vinieron a defenderla con su sangre un hogar entrañable y una patria feliz.

Y hay otra solidaridad, que también festejamos hoy, porque el país que nos la dispensa la celebra con la alegría de su vigésimoprimer aniversario de progreso y de feicidad, que no podemos dejar de reconocer con nuestro agradecimiento fervoroso. La solidaridad que es excepción de las vergonzosas claudicaciones europeas: la solidaridad de la Unión Soviética.

## FE EN LA VICTORIA

Madridenses: El Gobierno de la República, nuestro pueblo y nuestra patria, os reiteran hoy su confianza y su aliento. España se enciende toda en el temple de Madrid. Seguid siendo y serlo más que nunca fuertes, animosos e inexpugnables. ¡Seguid siendo Madrid!

Españoles todos: Hoy que conmemoramos los dos años del Madrid invencible, los dos años de la voluntad española y republicana de no dejarnos convertir en una tribu de esclavos, os proclamamos que estamos más seguros que nunca de vencer, que vamos día a día con más ahínco y más arrojo a forjar las condiciones del triunfo. Que somos y representamos la independencia de España y la legalidad para todos los españoles. Que combatimos porque queremos la paz, porque queremos que ni nosotros ni vosotros, los españoles sojuzgados por la invasión, perezamos bajo regímenes extraños a nuestro país. ¡España, para los españoles! Y todos los españoles para España y por España.

Una España de la que Madrid será la capital invicta, la capital gloriosa que por la patria y su independencia, por la República, supo sufrir y luchar hasta el martirio y hasta la victoria.

Madridenses, españoles: ¡Viva la República! ¡Viva el 7 de noviembre! ¡Viva la independencia de España!

# DISCURSO DEL GENERAL MIAJA

A continuación el general Miaja pronunció el siguiente discurso:

"Pueblo madrileño: Hoy se cumple el segundo aniversario de la defensa de Madrid, a cuyas puertas llegó el enemigo con una confianza ciega en su triunfo. Vuestro heroísmo singular levantó una barrera infranqueable, gracias a la cual, al cabo de veinticuatro meses podemos mostrar orgullosos este Madrid, cuya caída llegaron a pregonar las emboscas del campo faccioso. Durante estos dos años hemos sufrido reveses en nuestra lucha; pero los resultados en el momento actual significan grandes victorias sobre nuestros enemigos, como lo son la heroica resistencia mantenida a las puertas de Madrid durante tantos meses, y las actuaciones de nuestro Ejército en las zonas de Levante y del Ebro. Las fuerzas invasoras han atacado largo tiempo con elementos superiores a los nuestros, y la esterilidad de su esfuerzo se evidencia en el hecho de que los principales objetivos por ellos ambicionados siguen en nuestro poder y lo seguirán siempre, merced a la potencialidad de nuestro Ejército, formado por hombres que caminan de cara a la muerte y que han sido instruidos para el arte de la guerra en dos años, y medio de formidables lucha, durante la cual su moral fué forjada en la adversidad y en su conciencia del deber.

Nuestro Ejército sabe, como lo sabe toda la España republicana, que somos fuertes, y que sólo de nuestra potencia depende el triunfo. Nuestra fuerza, nuestra fe en la victoria, se ha demostrado al separar a los que hasta hace poco compartieron con nosotros las penalidades de la guerra: los voluntarios internacionales. Estos hombres que vinieron a España a ofrecer sus vidas desinteresadamente

han sido honrados. España, la España republicana, es territorio donde sólo vidas de españoles pueden sacrificarse en su defensa. Nuestro Ejército es, por tanto, un Ejército exclusivamente nacional y en su elevada moral se asienta nuestra indomable resistencia.

En este esfuerzo, en esta voluntad de mantener la voluntad de España confié yo en los difíciles momentos en que me hice cargo de la defensa de Madrid. Entonces como ahora el pueblo madrileño respondió cumplidamente a aquella confianza, y hoy nos permite mirar serenamente y con optimismo el

resultado de la contienda. Así quedan que salvar grandes obstáculos, pues aunque el día de la victoria no está lejano, tampoco se halla tan próximo como desearían en vuestros oídos quienes quieren quebrantar vuestra moral; pero el tiempo no importa cuando el triunfo se logra.

## A LOS MILITARES DE LA ZONA FACCIOSA

Ahora quiero dedicarles unas palabras a mis antiguos compañeros de armas, a los jefes y oficiales de la zona invadida.

Sé que muchos de vosotros os encontráis descorazonados ante la gran tragedia de España y apesadumbrados de estar contribuyendo a ella en contra de vuestra voluntad. Sé también, porque os conozco, la vergüenza que os produce el estar sometidos a la tutela extranjera, y a vosotros, y solamente a vosotros, es a los que me dirijo, pues los otros, los que han permitido la invasión de nuestro suelo, los mandos superiores vuestros, esos no entenderían mis palabras, pues el orgullo y el odio al pueblo los ha nublado la inteligencia.

Lucháis por España, os dicen pero sabéis que no se puede luchar por España al lado de tropas regulares italianas y alemanas, que de haber triunfado os habrían desplazado rápidamente de todos los puestos de mando y os habrían llevado a una guerra europea como vanguardia de sus ejércitos después de apoderarse de España.

Vuestro silencio y la ayuda que les prestáis al invasor y a los tiradores de nuestro pueblo os hace cómplices del delito mayor que se puede imputar a un militar: el de alta traición. Yo os digo, con la autoridad que para vosotros puede tener la palabra de este general, que España sólo puede ser grande y libre con el triunfo de la República. Aquí estamos muchos militares profesionales, a quienes conocéis, y que por conocerlos sabéis que sólo por España y por su bien podemos luchar. ¡No tiene nada en vuestras conciencias la defensa que las tropas de la República hacen del suelo patrio y el heroísmo de nuestros soldados! ¡A qué puede ser debido esto si no a que son españoles y luchan por la defensa de su patria! En la zona del Gobierno de la República no existe ni un solo soldado extranjero. ¿Por qué no hace el mismo francés? ¿Por qué no se para del suelo de España a todos los extranjeros que luchan a vuestro lado?

No lo hace porque los necesita para mantener su dictadura y evitar con ello el derrumbamiento de ese tinglado trágico que lo sostiene. Unidos, pues, al pueblo oprimido y martirizado que ahí sufre, y veis con la República, en la seguridad de que seréis recibidos como hermanos. Este es el mejor servicio que a España le podéis prestar. El Gobierno de la República ha promulgado los trece puntos sobre los que ha de basarse la gobernación del Estado republicano. En ellos se encuentra la grandeza de España y el perdón de todos aquellos que han ido a esta lucha equivocados o engañados. Y yo os afirmo como soldado español, que podéis confiar en la palabra de unos hombres de buena voluntad que hoy rigen los destinos de la República española. ¡Viva la República! ¡Viva España!

# PARTE DE GUERRA

(Viene de la página primera.)

das por la actuación constante de la artillería y la aviación extranjeras, han atacado nuestras posiciones, consiguiendo algunos avances en limitado frente y profundidad. La lucha continúa a la hora de redactar este parte, sufriendo los invasores y las fuerzas facciosas que cooperan con ellos elevadísimas pérdidas.

La aviación republicana actuó con gran eficacia, aniquilando repetidamente las filas enemigas.

Demás frentes, sin noticias de interés.

## En Cartagena y Tarragona se derriban dos aparatos facciosos. — En Almería son averiados y agredidos dos buques británicos

**AVIACION.**—Nuestros antiaéreos de Cartagena alcanzaron a uno de los aviones de la invasión que agredieron aquella ciudad en la madrugada del día 5. El aparato se incendió, cayendo al mar. Durante la noche última y la jornada de hoy, los aparatos extranjeros bombardearon Almería, Cartagena, Tarragona, Barcelona y otros puntos de la zona costera de Cataluña. En el puerto de Almería fueron averiados por los aviones italogermanos los mercantes británicos "Margaret Rose" y "York Berrok".

En combate aéreo entablado por nuestros cazas con los aviones de la invasión que bombardeaban Tarragona fué derribado un "Meiser Smith".



## Muerte del mayor Crescencio García y del comisario Rodríguez Peral

A consecuencia de las heridas recibidas en el último combate del Centro, han fallecido el mayor Crescencio García, cuya conducta en dicho combate ha sido exaltada por el mando de nuestro Ejército, y el comisario de compañía Serafín Rodríguez Peral, cuyo heroico comportamiento es digno de toda loa.

El entierro de estos dos héroes tuvo lugar en la mañana de ayer, y a él asistieron, entre otros, el teniente coronel Bueno, comandante Páramo, en representación del general Miaja; capitán Jiménez, en representación del coronel Casado; comisario Solá, en representación del comisario inspector, Piñuela; comisario del segundo Cuerpo de Ejército, comisario Pestaña, los diputados Enrique de Francisco y Venancio Carrillo y otras personalidades civiles y militares.

En el momento de recibir sepultura los cadáveres de Crescencio García y Serafín Rodríguez Peral, el teniente coronel Bueno y el comisario Pestaña, pronunciaron sentidas palabras de recuerdo a los dos caídos en la defensa de la causa y de la independencia de España, y rindió honra a la inextinguible de todos en la victoria del pueblo, para mejor vengar a los caídos.

**Recalquemos esta verdad primaria: el secreto de la victoria está en nosotros mismos, y no, como algunos se empeñan en creer, fuera del límite de nuestros esfuerzos. (NEGRIN)**

**Madrid heroico**

¿Cómo se honra y defiende? Sólo es por todos que el 7 de noviembre, segundo aniversario de la gran epopeya realizada por aquellas mil organizaciones y agrupadas milicias, junto al espíritu y voluntad de la población civil, pasaron en seco a las frentes moras, mandadas por el teniente general Yagüe.

Hemos de recordar en este día de gesta inolvidable a los que, con un heroísmo inigualado, se fueron defendiendo su puesto sin retroceder, como corresponde a un revolucionario y a un español que no quiere cobardemente ser un esclavo del fascismo invasor.

Pero no es un recuerdo pasifista con lágrimas hipócritas y cobardía. Ha de ser para que su memoria nos sirva de moral, de estímulo y abnegación, de voluntad y acción y de fe en nuestro triunfo; así defendiéramos, como ellos lo hicieron, el heroico y sufrido Madrid.

Se defiende estando siempre alertas, prestos a todos los sacrificios, pensando en la preparación de medios espacios de derrotar fácilmente a las fuerzas invasoras, estudiando, para mejor defendernos y aprovechar el terreno, y hacemos invisibles de las vistas del enemigo, fortificando, envolviendo inexpugnables nuestras trincheras, ser más activos y realistas, hablar poco y hacer más de lo que hasta aquí hemos hecho, con ser bastante. Por nuestro bien, por la causa de la libertad y la independencia de nuestro país, redoblemos nuestros esfuerzos, nuestra abnegación, nuestra firme voluntad de vencer, hasta convertir nuestro frente en una muralla inexpugnable, donde se estroñen todos los proyectos disparados por los traidores del ejército invasor. Así es como honramos a nuestros mártires, que camaron en la lucha dignamente, defendiendo Madrid, la libertad y la independencia de nuestra patria.

Silvino RUIZ PÉREZ



**LA GLORIOSA**  
La heroica aviación republicana merece en esta fecha un saludo de los combatientes del Centro. Entre los que defendieron a sangre y fuego aquel noviembre de 1936, "la Gloriosa" ocupa un puesto de honor. El cielo de nuestra ciudad se vió protegido en todo momento por nuestros aviadores, los cuales, sin medir el peligro, y sabiendo lo que importaba cada palmo de aquella tierra que cubrían sus alas, cumplieron su deber ejemplarmente. Su actuación va unida a la defensa de Madrid en una de las páginas más brillantes.

17 BRIGADA MIXTA

**Homenaje a LA VOZ DEL COMBATIENTE**

Ayer, con motivo de la conmemoración del segundo aniversario de la defensa heroica de Madrid, el Comandante de la 17 Brigada Mixta, en colaboración con el mando militar, organizó un magnífico acto de homenaje al diario del ejército del Centro, LA VOZ DEL COMBATIENTE, y a la Guardia Infantil García Quejido. En el acto se hallaba presente el jefe de la División y el jefe y Comandante de la 17 Brigada. Se encontraban asimismo en el local los Oficiales y comisarios de la misma libre de servicio, oficiales y comisarios de unidades vecinas y toda la tropa franca de servicio.

En el teatro se observaban un suntuoso de Anafia y dos pancartas: una, de saludo a los reclutas recién incorporados, y una cariñosa dedicatoria a nuestro diario, que decía: Los combatientes de la 17 Brigada Mixta saludan a su diario, LA VOZ DEL COMBATIENTE.

Abrió el acto el ayudante del comandante de la Brigada, Víctor Martín, que con sencillas palabras ofreció el homenaje.

A continuación, nuestro director, camarada Sócrates Gómez, recogió el homenaje tributado, diciendo que no era un homenaje a la persona del director ni cuantos honras este diario, sino que, en realidad, era un homenaje a los héroicos soldados que defendían el frente del Centro.

"Este homenaje que hacéis a LA VOZ DEL COMBATIENTE es un homenaje que os hacéis a vosotros mismos", dijo.

Coincide el mismo con dos aniversarios gloriosos: el de la defensa de Madrid y el del triunfo de la Revolución rusa.

Dijo que la conmemoración del 7 de noviembre no tiene que ser para nosotros fiesta de jolgorio, de alegría, de dilapidación, sino fecha de recogimiento sereno, de reafirmación de nuestra voluntad inquebrantable de vencer al invasor. Recordó el comportamiento magnífico de los soldados del Centro en las recientes operaciones del Jarama y de otros frentes, y dijo que el ánimo de todos había de estar dispuesto para rechazar en todo momento al invasor, que quiere apoderarse de nuestra tierra. El deber del momento es de trabajo intenso y de lucha constante hasta la victoria. En el día de hoy, una conducta austera, digna, es el mejor testimonio admirativo para conmemorar esta efeméride gloriosa. Terminó con un estusista viva a la República, que fué unánimemente contestado.

Nuestro camarada, el finí de su breve disertación, fué entusiásticamente ovacionado.

Siguientemente, el cuadro Infantil de la guardia García Quejido interpretó "Las chulas de Madrid", que las pequeñas artistas dedicaron a los soldados que en las trincheras defendían la independencia de España.

El cuadro infantil de la guardia dejó entre los concurrentes una grata impresión, haciendo las delicias de todos y siendo cariñosamente aplaudido.

**"Boletín del Comisario"**

Ha aparecido el número 40 del "Boletín del Comisario", editado por la Inspección del Ejército del Centro.

Contiene un examen de la actualidad militar, un trabajo sobre qué es LA VOZ DEL COMBATIENTE en su aspecto informativo y técnico, un artículo sobre los comisarios y la justicia, enseñanza, importancia del Comisariado, metodología de la propaganda, el 7 de noviembre, España invadida, resumen de las actividades desarrolladas por la Jefatura de Propaganda y Prensa durante el mes de octubre, una página de orficia de Prensa militar y una importante acta internacional.

**ANTITANQUISTAS**



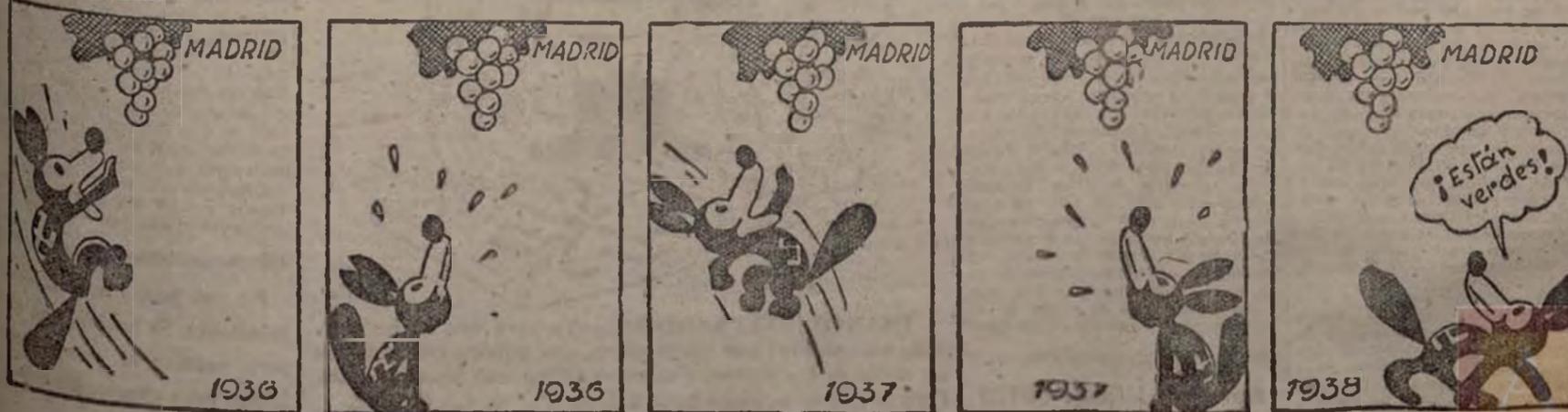
Los antitanquistas se forjaron en los dramáticos días de la defensa de Madrid. Hijos de España, enamorados de su independencia, que con desprecio abnegado de la propia vida, con heroísmo sin par y con un estoicismo rayano en lo sublime, pegados a la tierra, destruyeron los tanques de la invasión cuando se aproximaban a las puertas de Madrid, levantando los ánimos con su generoso sacrificio.



GENERAL ROJO

Jefe de Estado Mayor del ejército del Centro en los días difíciles de noviembre del 36. A su pericia, a sus altas dotes técnicas, se debe en gran parte la defensa de Madrid.

**NUEVA FABULA DE LA ZORRA Y LAS UVAS**



# El XXI aniversario de la Revolución rusa tiene para nosotros el incentivo de un pueblo que ha sabido luchar con múltiples adversidades y vencer a ellas y a sus enemigos

## ¡SALUD, PUEBLO QUERIDO!



Hoy hace veintidós años que el pueblo ruso dio su revolución. Que rompió para siempre el yugo de su esclavitud. Que propició una era de paz y felicidad, que cada día se consolida más y mejor en el glorioso pueblo. Un 7 de noviembre sirvió en Rusia para acontecimiento tan sublime y trascendente; otro 7 de noviembre, en España, se obtuvo la seguridad de nuestra victoria, como consecuencia de nuestra resuelta y firme resistencia. Ya que el espacio no nos consienta dedicar una mayor extensión a este sincero homenaje, vaya en estas líneas toda la emoción que sentimos ante la gloriosa efeméride y la mayor todavía de ver cómo nada podrá destruir la fortaleza del gran país socialista. ¿Qué mejor homenaje al pueblo de los Soviets que ofrecerle la seguridad de que no cesaremos en la lucha hasta el triunfo de la libertad y de nuestra independencia? Hasta el año próximo y hasta siempre, en que la ventura vaya en aumento para los amantes de la civilización y del progreso; ¡salud, pueblo querido!

## RECUERDOS

### “Aquel heroico noviembre”...

Fué, sin duda, la operación que llevó a cabo el enemigo desde tierras toledanas el primer ensayo de los elementos bélicos desplazados de los países totalitarios Alemania e Italia. En su empresa, un papel muy importante, en un sentido favorable, la falta de coordinación de nuestras filas, unido a la ausencia de medios defensivos. Eramos por entonces grupos aislados en cuya dirección obraban los impulsos de un corazón y los deseos de combatir hasta hacer sucumbir a quien injuntara escribíamos una libertad bien ganada. Tanto por nuestra intervención en la guerra como por nuestro esfuerzo y sacrificio por aquellos días en que el trabajo tenía la retribución de una voluntad más o menos compasiva, pero nunca ajustada al verdadero producto de nuestro esfuerzo. En estas condiciones, sin elemento alguno más que nuestro anhelo de lograr como fuere hacer una realidad el “¡no pasarán!”, nos defendimos en noviembre.

El noviembre del 36 brindó a este pueblo madrileño las más fuertes de las emociones. El fascismo había llegado hasta las puertas de la invicta ciudad y amenazaba poseer el manjar predilecto de Franco y sus secuaces; no lo conseguirían y no les será posible ya conseguirlo jamás. De esta defensa, de estos hombres que supieron a tiempo desprenderse de su propia vida, se forjó el Ejército popular. Un porcentaje numerosísimo de mandos de nuestras unidades está integrado por hombres que estuvieron presentes por aquel noviembre en los distintos sectores de la capital de España. Podemos recordar innumerables casos de abnegación, de verdadero heroísmo.

Brevemente dedicaremos un espacio a este frente cerano que nace en las riberas del Manzanares y cruza el mediterráneo Puente de Toledo: Carr i nohil. ¿Qué de hechos gloriosos podríamos a los dos años recordar! El enemigo estaba subordinado a unos órdenes siverosísimos, y para cumplirlos, para llevarlos a efecto, se proclamaba una audacia, un valor y

### Por ANTONIO PEREZ JIMENEZ

Soldado

una gran moral. Los dos primeros puntos habrían de ser solventados. La audacia nacia de una vieja vida militar; el valor era impuesto por el terror; pero la moral... no podía existir, no había razón de que existiera. Así, en estas condiciones, con un formidable instrumento de guerra, fracasaron ante las puertas de este clásico Madrid.

Sus fracasos se sucedían de día en día. Amaneció el día 7 y nuestro frente estaba destronado. Alzaron y lograron avanzar ligeramente. Un puñado de hombres al mando de un miliciano como nosotros dispuso el contraataque; pero ¿con qué armamento? Como fuera. Llegamos a la altura de un parapeto que la facción se había adueñado. Resistían. Lanzando bombas, de esas bombas que su efecto estaba poco comprobado, llegamos a tomarles la posición que por poco tiempo tuvieron en su poder. Los fascistas, encarnados en las tristes figuras de los tricorinos y marroquines, reanudaron su ataque. El repliegue se imponía. Este gran camarada—hoy jefe de una de las Brigadas del Ejército regular—ordenó que con él marchara un grupo de hombres a una casa que batía todo acceso a la posición que aspiraban. Vimos las chilabas y tricorinos avanzar; vimos montar las morteras que más tarde nos harían fuego a nosotros; pero desde aquel fortín resistimos hasta finalizar esas municiónes que guardaban nuestros bolsillos. Al final deberíamos salir de allí; pero la puerta de la casa la defendían ya las fuerzas mercenarias al servicio de Franco. Entonces surgió un hombre, y ese hombre, provisto de un fusil ametrallador, se fué solo, y atrojando toda la carga de su peine cubrió la retirada de los hom-

bres que guarnecieron aquella casa. Luego reía emocionado y recordaba a aquel niño que transportaba un mortero faccioso y que dejamos tumbado en tierra sin atreverse nadie a aproximarse a él. Logramos con ello que aquella arma mortífera no hiciera fuego hasta no haber caído de nuestro improvisado muro de resistencia.

El “No pasarán” no fué, ni es una frase más; es una realidad contundente.

## ¡VIVIR PARA VER Y REIR!



FRANCO, EXCUSANDOSE.—Yo rara vez no he cumplido mi palabra; tan pocas veces, que pueden contarse con los dedos de las manos, y si acaso faltan, con los de los pies. Pero lo que os prometí hace mil años, lo cons..., etc, etc.

Nuestro teléfono: 56125

## EFEMERIDES Y RECUERDOS

### La ruta de los desconocidos

Por ANTONIO ASENCIO LOZANO

Bruma de amanecer caía, pesada y lenta, sobre Madrid. El trinar de los cañones y el trujido de la fusilería, con sus pequeños intervalos, que eran como descansos que se tomaba para continuar su jadeante marcha, denunciaban que los brazos escudidos y horribles de la guerra iban apretando el cerco de la capital. Ronda de Atocha abajo marchaba una masa de hombres, haciendo retumbar el pavimento de la calle con sus fuertes pisadas, que parecían más estruendosas al peso de los botocoles flamantes, moción estruendos. Carabanchel era el punto hacia donde estos hombres se encaminaban. Junto a la plaza de toros, en la zona noreste del hospital allí corren los combates entre la morisma, que pugna por tomar Madrid, y los milicianos, defensores de sus calles y de sus edificios, de sus mujeres y de sus niños, que hacen lo posible y lo imposible por que esto no se consiguiese. La masa de aquellos hombres se derramó por las calles, penetró en los edificios horadando tabiques, empujando balcones y ventanas, pretendiendo ponerse a resguardo de la furia africana, y acocharlos ellos a su vez para impedir que consumiese sus propósitos. Madrid había de ser inexpugnable; ni sus calles podían ser holladas ni sus mujeres infamadas. Esto era la decisión, el propósito sublime, que, exaltando el valor de aquellos milicianos, los hacía arrostrar todos los peligros y disponerse a los mayores sacrificios. Y era en vano que, vomitando fuego, pugnase por abrirse paso, rumbo hacia el interior de la ciudad, los tanques omnígonos. Y que, serpenteando por entre todos los edificios, se escuchase el reptar charroqui. Allí estaban, poriendo su pecho, tratando de evitarlo con los disparos, que eran como el blandir de unas furias demoníacas, de los pocos fusiles con que se contaba. El arrojó sustitúa a las armas; la fe ciega en los destinos y en el poderío del pueblo español hacia cara, desafiando a la técnica militar. Sublimados por el esfuerzo que estaban realizando, el rostro de aquellos milicianos era más rojo que los cañones de los fusiles que atrozaban entre sus manos. Los apuraban con furia, con el deseo satánico de

que, si la munición fallase o si la cantidad de los disparos hechos los inutilizasen, clavados en los pechos de quienes pretendían atentar contra la inexpugnabilidad de Madrid, antes que perderlos o que dejarlos por inservibles en el suelo. Esa decisión no era ni siquiera revocada por el imperativo de la muerte. Algunos de aquellos milicianos cayeron, y para arrancarlos el fusil de entre las manos había que hacer verdaderos esfuerzos, que no siempre conseguían quebrantar la fuerza que en ellos se había acumulado con los últimos estertores de la vida. Una mezcla de respeto y de impotencia, a veces, nos impedía lograrlo...

Una horrible confusión de fusiles y de munición, que impedía la eficacia de unos y de otra, eran los únicos elementos materiales con los que contaban aquellos milicianos para detener el avance de los intrusos. Ellos pretendían avanzar, amparados en un gran alarde de ametralladoras, tanques, morteros, cañones. Gran parte del artefacto infernal de la guerra. Ante esta desigualdad, no eran pocas las veces que se dejaban oír clamando por la presencia de nuestros tanques y de nuestra aviación. Ni unos ni otra venían, y el milagro de unos ofrecimientos hacía que se mantuviesen siempre vivas las esperanzas de que llegasen. No era así. No venían esos tanques y esa aviación, porque lo impedían una tradición y una vergüenza internacional, que se empezaba a conocer con el nombre de la “no intervención”. De pronto, por entre los barandales del puente de Toledo, aparecieron unos artefactos, que, de lejos, tenían toda la prestancia de unos tanques. Hubo gritos, exclamaciones de júbilo y de alegría. “¡Al fin están aquí! Ahora vamos, no sólo a detenerlos, sino que, con la cooperación de estas máquinas, vamos a arrollarlos.”

¡Vana ilusión! aquellos armatostes, conforme se iban acercando, nos permitían clasificarlos bien. No eran tanques; eran sólo unos débiles cochecitos blindados, impotentes para bregar con los carros de saito de que disponía el enemigo. Pero eso no era obstáculo, no podía serlo, para que se entablase combate.

El vehículo, sin importancia nada su aparente impotencia, marchó decidido a batir los objetivos que se le señalaban. Y éstos se lograron. Tal vez la eficacia de su fuego (una pobre ametralladora Hotchkiss) sería casi nula. Las dificultades de la lucha en las calles de Carabanchel limitarían mucho su poder; pero el objetivo principal se consiguió; animados con la presencia de aquel colaborador de hierro y de carne, los milicianos se acercaron en su furor, se multiplicaron en sus esfuerzos, y allí permanecieron, luchando contra el enemigo, indómitamente superior en hombres y material, y con la horrible ametralladora de fusiles y de munición, que impedía muchas veces que los pocos de que se disponían rindieran todo lo que debieran rendir, hasta lograr pararlos en las mismas posiciones que aun hoy ocupan, contemplando a Madrid, pieza codiciada y codiciosa, allí cerca, sin conseguir hincarle sus garras.

No des jamás muestras de desaliento. Si hablas, que sea para animar al compañero; jamás para desmoralizarlo.